

13 La Buena Noticia

—Yo, en verdad, los bautizo con agua para invitarlos a que se vuelvan a Dios; pero el que viene después de mí los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Él es más poderoso que yo, que ni siquiera merezco llevarle sus sandalias—. Mateo 3:11

p. 65 Jesús creció y maduró como hombre. Llegó la hora de salir de la casa en Nazaret y empezar el trabajo que Dios lo había enviado a realizar. Entonces se despidió de su Madre María y salió de la casa.

Primero fue al río Jordán para ver a **Juan el Bautista**. Jesús pidió a Juan que lo bautizara; y en ese momento el Espíritu de Dios, en forma de paloma, descendió sobre Él y Dios Padre dijo:

“Este es mi Hijo amado, en quien me complazco”.

Dijo esto para que todos supieran que Jesús era el Hijo de Dios. Entonces Jesús fue al desierto a rezar.

Después de cuarenta días, dejó el desierto y comenzó a predicar a la gente en las ciudades y en

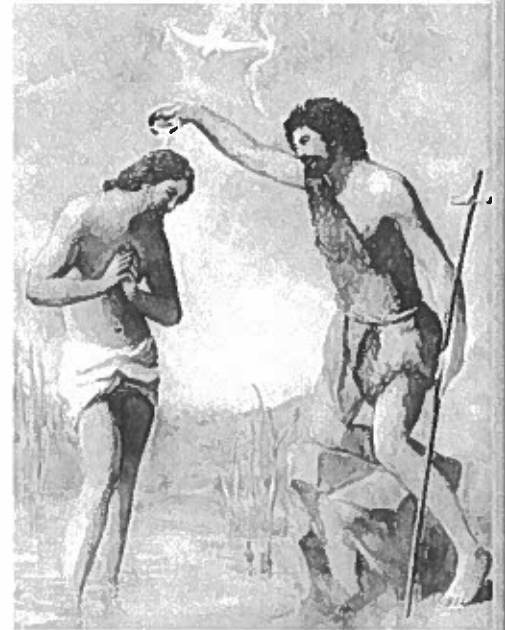
p. 66 el campo. Les decía que Dios los amaba y quería que estuvieran con Él en el Cielo. También decía que Dios pronto los salvaría de sus pecados. Jesús contaba muchas historias que ayudaban a comprender cómo es Dios.

Jesús escogió a doce hombres como sus **discípulos**. Ellos iban a ser sus ayudantes especiales e iban a aprender más de Jesús que las otras personas. Estos discípulos pronto aprendieron cómo predicar a los otros la **Buena Noticia**.

Jesús contaba muchas historias para enseñarnos sobre el **Reino de Dios**.

La semilla de mostaza

El reino de Dios es como una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. Es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, es un arbusto muy grande. Es tan grande que los pájaros pueden construir nidos entre sus ramas.



El tesoro escondido

p. 67

Un hombre halló un tesoro enterrado en un campo. Quería quedarse con el tesoro, pero el campo pertenecía a otra persona. Entonces el hombre vendió todo lo que tenía, y compró aquel campo para obtener el tesoro.

Cuando aprendemos el secreto de la vida eterna con Dios, es como encontrar un tesoro escondido. Cuando el hombre en la historia compró el campo, otras personas podían haber dicho: “¿Por qué paga tanto dinero por un campo cualquiera?” No sabían del tesoro. De la misma manera, algunos no comprenden por qué seguimos las leyes de Dios. ¡No saben cuán maravilloso es el Cielo!

Jesús llamó a todos a vivir en el Reino de Dios. Nos enseñó cómo agradar a Dios en nuestras vidas cotidianas. Vino para llevarnos a una vida de amistad con Dios.

Palabras para Saber:

Juan el Bautista discípulo Buena Noticia Reino de Dios

Pregunta 33: *¿Por qué Jesús fue bautizado por San Juan Bautista?*
Jesús fue bautizado por San Juan Bautista para que todos supieran que Jesús es el Hijo de Dios (CIC 535).

p. 68

Pregunta 34: *¿Por qué predicó Jesús la Buena Noticia?*
Jesús predicó la Buena Noticia para que todos entraran al Reino de Dios aceptando sus enseñanzas (CIC 543).

14 Jesús, nuestro Maestro

—Al ver la multitud, Jesús subió al monte y se sentó.
Sus discípulos se le acercaron, y él tomó
la palabra y comenzó a enseñarles—. Mateo 5:1-2

p. 69 Un día Jesús contó esta historia:

Una vez un hombre viajaba en un camino muy peligroso. Era un lugar donde había ladrones que esperaban al acecho para herir a los viajeros y robarles sus pertenencias. Esto fue precisamente lo que sucedió con este hombre. Quedó acostado a un lado del camino, muy herido, sin poder moverse, y sin sus pertenencias porque se las habían robado.

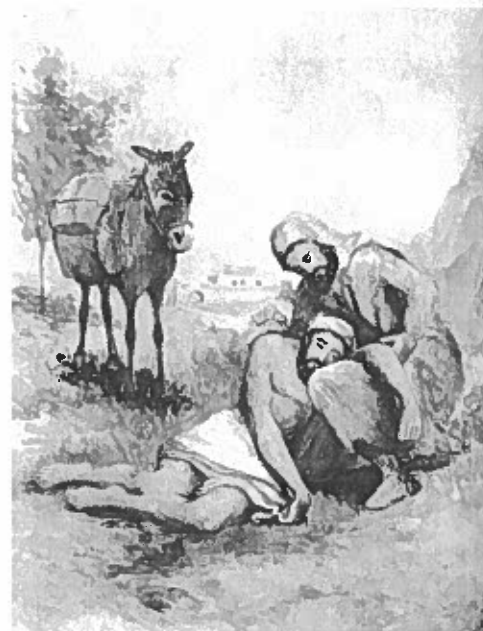
Pasó un hombre montado a caballo y vio al hombre tirado a un lado del camino, pero no le hizo caso y siguió por su ruta. Otro hombre hizo lo mismo. Entonces pasó un tercero. Sintió compasión por el hombre que había sido asaltado. Lo llevó al próximo pueblo, y pagó para que lo curaran.

p. 71 Jesús dijo que esto es lo que significa amar al prójimo. Significa ayudar a los necesitados, ser bueno con todos. Jesús dijo que si ayudamos a alguien que necesita nuestra ayuda, es como si lo hiciéramos por el mismo Jesús.

Estas son algunas de las cosas que Jesús dijo que debemos hacer, y algunas maneras de hacerlas. Estas se llaman las **Obras de Misericordia Corporales**.

Dar de comer al hambriento y dar de beber al sediento

Dona dinero a las misiones, lleva comida a la iglesia para la campaña del Día de Acción de Gracias, ayuda a tu madre a preparar la cena, y come sin quejarte por la comida que te sirven, como sacrificio por los hambrientos.



Vestir al desnudo

Envía ropa usada a las misiones, presta tu abrigo o guantes extras a tu amigo si no los tiene, ayuda a tu hermanito o a tu hermanita a vestirse.

Dar posada al peregrino

p. 72

Si un nuevo vecino se muda a tu barrio, dale la bienvenida. Hazte amigo de un niño o de una niña en tu clase que no tiene amigos.

Visitar y cuidar a los enfermos y a los encarcelados

Ve a visitar a tus amigos y vecinos cuando estén enfermos. Si está enfermo algún compañero, tráele las tareas de la escuela y ayúdalo. Visita a un anciano que no puede salir mucho; por lo menos, pregúntale si necesita ayuda.

Sepultar a los difuntos

Debemos rezar cada día por los que han muerto, aun si no los conocíamos, para que estén felices en el Cielo con Dios.

Pregunta 35:

¿Cuáles son las Obras de Misericordia Corporales?

p. 73

Las Obras de Misericordia Corporales nos ayudan a vivir el Reino de Dios aquí en la tierra (CIC 2447). Las siete Obras de Misericordia Corporales son:

1. Dar de comer al hambriento.
2. Dar de beber al sediento.
3. Vestir al desnudo
4. Visitar y cuidar a los enfermos
5. Redimir al cautivo
6. Dar posada al peregrino
7. Enterrar a los muertos.

Palabras para recordar:

Obras de Misericordia Corporales